



Una red eclesial para acompañar la migración en la ruta atlántica, tejiendo hospitalidad y esperanza entre África y Europa

Fernando Redondo Pavón

Director del Departamento de Migraciones de la CEE



[De dcha. a izda.:] Mons. Fernando García Cadiñanos, obispo de Mondoñedo Ferrol y presidente de la subcomisión de Migraciones y Movilidad Humana; Mons. Víctor Ndione, obispo de Nouakchott (Mauritania); D. Fernando Redondo, director del Dpto. de Migraciones de la CEE, y el P. Steve Youm de Dakar (Senegal), miembros de la Red Eclesial de Hospitalidad Atlántica.

La ruta atlántica se ha convertido en los últimos años en uno de los corredores migratorios más complejos y peligrosos del mundo. Miles de personas procedentes de África occidental y del norte emprenden cada año una travesía marítima hacia las islas Canarias y el territorio europeo impulsadas por la búsqueda de seguridad, oportunidades y una vida digna. Sin embargo, este recorrido está marcado por numerosos riesgos y por una dolorosa realidad: la pérdida de miles de vidas humanas en el mar.

Ante esta situación, las Iglesias locales presentes a lo largo de la ruta han intensificado su compromiso pastoral y humanitario con las personas migrantes y sus familias. La experiencia acumulada durante años de acompañamiento, acogida y defensa de la dignidad humana hizo evidente la necesidad de fortalecer la cooperación entre las comunidades eclesiales situadas en los distintos puntos del recorrido migratorio (origen, tránsito y llegada). De esta convicción nació la Red Eclesial de Hospitalidad en la Ruta Atlántica (REHA).



Una respuesta eclesial a un desafío compartido

La REHA surgió a partir de una consulta promovida en 2022 por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, con el propósito de reforzar la colaboración entre las Iglesias que afrontan de manera directa las consecuencias de los movimientos migratorios en la ruta atlántica.

Impulsada por obispos, agentes pastorales y organizaciones eclesiales comprometidas con la movilidad humana, la red fue tomando forma como un espacio de encuentro, coordinación y solidaridad. Desde sus inicios, se planteó como un instrumento para facilitar el intercambio de información fiable, fortalecer la cooperación entre diócesis y favorecer una respuesta pastoral articulada a lo largo de todo el itinerario migratorio.

Actualmente, la REHA reúne a Iglesias locales y organizaciones presentes en Cabo Verde, España, Gambia, Guinea-Bisáu, Guinea Conakri, Mali, Marruecos, incluido el Sáhara occidental, Mauritania y Senegal. En este entramado territorial, las islas Canarias ocupan un lugar especialmente relevante al constituir uno de los principales puntos de llegada de la ruta.

Una visión centrada en la dignidad humana

La razón de ser de la REHA es construir una red eclesial capaz de promover la hospitalidad, la protección de la vida y el respeto a la dignidad de las personas migrantes en todas las etapas de su recorrido. Su misión consiste en apoyar a las diócesis y comunidades cristianas comprometidas con la pastoral migratoria mediante la cooperación, el intercambio de experiencias y la circulación de información que permita responder de manera más eficaz a los desafíos presentes.

Más allá de la coordinación institucional, la red busca generar una cultura del encuentro que reconozca en la movilidad humana no solo una realidad compleja y dolorosa, sino también una oportunidad para la fraternidad, el diálogo y la construcción de comunidades más inclusivas.

Los valores que inspiran la red

La acción de la REHA se fundamenta en una serie de valores que orientan su trabajo y definen su identidad.

La esperanza ocupa un lugar central. Inspirada por la visión de una humanidad interconectada, la red entiende la migración como uno de los grandes signos de nuestro tiempo: una realidad atravesada por la vulnerabilidad, pero también por la capacidad humana de encuentro, solidaridad y transformación.

«La razón de ser de la REHA es construir una red eclesial capaz de promover la hospitalidad, la protección de la vida y el respeto a la dignidad de las personas migrantes en todas las etapas de su recorrido».

El trabajo en red constituye otro de sus pilares fundamentales. La colaboración entre diócesis, congregaciones, movimientos y organizaciones eclesiales permite compartir aprendizajes, coordinar iniciativas y responder de manera conjunta a desafíos que superan las capacidades de cualquier institución aislada.

Asimismo, la REHA apuesta por la transformación social mediante la promoción de narrativas que contribuyan a superar los prejuicios y los discursos de rechazo hacia las personas migrantes. Frente a las dinámicas de exclusión, la red propone una visión basada en la fraternidad y el reconocimiento de la dignidad inherente a toda persona.

La convergencia de esfuerzos y la hospitalidad completan este marco de referencia. La cooperación entre actores diversos fortalece el impacto



de las acciones pastorales, al mismo tiempo que la acogida y el acompañamiento a quienes migran expresan el compromiso evangélico de las comunidades cristianas.

Una estructura al servicio de la misión

La REHA se configura como una red de cooperación eclesial sin personalidad jurídica propia. Su funcionamiento se apoya principalmente en las diócesis participantes, en los responsables de la pastoral de migraciones y en distintas organizaciones comprometidas con el acompañamiento de las personas migrantes.

La Coordinación General de la red está formada por un representante de la Conferencia Episcopal Española, en este momento el director del Departamento de Migraciones de la misma, un representante de las Iglesias del África occidental y un representante de la RAEMH (Red África-Europa para la Movilidad Humana).

Está asistida por una secretaría ejecutiva y cuenta con el apoyo de un representante del Dicasterio vaticano para el Servicio del Desarrollo Humano Integral.

Mirando al futuro

La Red Eclesial de Hospitalidad en la Ruta Atlántica representa una experiencia concreta de comunión entre Iglesias que comparten una misma preocupación pastoral y humana. En un contexto marcado por desplazamientos cada vez más complejos y por desafíos crecientes para la protección de los derechos de las personas migrantes, la REHA aspira a consolidarse como un espacio de cooperación, escucha y acción conjunta.

Su horizonte es claro: fortalecer la presencia de la Iglesia a lo largo de la ruta atlántica para acompañar a las personas migrantes y a sus familias desde una perspectiva de hospitalidad, solidaridad y fraternidad. En definitiva, una apuesta por construir puentes allí donde demasiadas veces predominan las fronteras.



REHA

RED ECLESIAL DE
HOSPITALIDAD ATLÁNTICA

